



Eduardo Guerrero García

La primera concepción del lenguaje en Wittgenstein

Introducción

La filosofía del lenguaje de Wittgenstein está influida por las aportaciones tanto de Frege como de Bertrand Russell. Si bien, en su obra el *Tractatus* puso su propio estilo. Para incluso llegar a decir que sus aportaciones eran el punto clave para que las teorías tanto de Russell como de Frege terminaran con algunos inconvenientes que surgían en sus teorías. Como ejemplo baste las tablas de Verdad de función que introduce Wittgenstein. Sin embargo, es importante que se tengan en cuenta qué tomó de estos filósofos, y la manera en que fue modificando sus ideas, para entender la obra del Wittgenstein del *Tractatus*.

Un nuevo método distinto al Silogismo

Las aportaciones de Frege en torno al lenguaje, no son incitadas por el estudio mismo del lenguaje, sino que son hechas mediante las aportaciones para la justificación de las matemáticas. Aunado a esto, también por crear un sistema lógico que pueda regir en el pensamiento para mostrar inferencias verdaderas que a su vez conduzcan a otras verdades.¹ En otras palabras, pretendía que el pensamiento se rigiera por verdades que estuviesen justificadas de manera deductiva para pasar de una deducción a otra y formar pensamientos verdaderos. Sin embargo, para esto, fue necesario que rompiera con la lógica silogista que se tenía desde Aristóteles para el análisis de una proposición. Para dar paso a conceptos como función, argumento y valores de verdad de las funciones, para establecer una nueva metodología de las proposiciones que no se enfocaría en las características de los sujetos o predicados que estaban inmiscuidos en las proposiciones,

¹ Gottlob, Frege (2016). *Escritos sobre lógica, semántica y filosofía de las matemáticas* (trad. de Xaxuer de Donato, Carlos Ulises Molines, Hugo Padilla y Carlos Pereda, México, Instituto de investigaciones filosóficas, p. 197.

sino que él tomaría en cuenta la relaciones entre proposiciones para establecer si la una se sigue de la otra. Mostrando una consecuencia lógica.

Para un análisis correcto de una proposición, o demostrar que de esta se siguen otras implicaciones o inferencias, se tomaban en cuenta un sujeto y un predicado. Que podían ser verdaderas o falsas. Por último, las proposiciones guardaban una relación que hacía que a partir de ellas se llegara a otras proposiciones. Recuérdese el ejemplo que normalmente se suele dar en una clase de lógica:

Todos los hombres son mortales
 Sócrates es mortal
 Luego: Sócrates es hombre

Las proposiciones anteriores se componen de un sujeto (Sócrates) y un predicado (es mortal, es hombre). A su vez los enunciados pueden ser verdaderos o falsos, ello radica en que a lo que designamos como Sócrates, en realidad tenga esa característica de ser mortal y a su vez esto lo conduzca a ser hombre. Por último, las oraciones arrojan como resultado una conclusión: Sócrates es hombre. Para Frege este estudio de las proposiciones no arrojaba verdades independientes de las características de los sujetos que estaban incluidos en las oraciones, entonces, el preocupado por establecer axiomas que en verdad se justificaran por la validez lógica, lleva a cabo la realización de un sistema de formalización de oraciones en los cuales ya no se introducen los sujetos y predicados para una oración, sino que él toma en cuenta la función y argumento.²

Tanto la Función como al Argumento Frege la toma de la aritmética. Función, en tal plano, es lo siguiente $x^2 + 1$, donde se muestra que esto arrojará un determinado número dependiendo de lo que se sustituya por la variable. Asimismo, función se refiere a una actividad que es de algo, en este caso es la función de x , o puede ser de, y o de cualquier otra variable que se utilice en ella. Pero en qué consiste en que se pueda decir la función de x arroja 5 o 26. O que alguien diga que para obtener tal o cual valor en la función es necesario que se ponga esto y no lo otro. Es aquí donde sale el argumento

² Cfr Kenny, Anthony (1982) *Wittgenstein* (trad. de Alfredo Deaño), Madrid, Alianza, p. 32.

que, en este caso, es la introducción de un número que completa la función y le da un valor específico. Por ejemplo, en la función de x si se le cambia la letra por un numeral, en este caso 2, dará como resultado 5. Ya que: $2^2 + 1 = 5$. Entonces el Argumento son las partes que completan la Función para que esta pueda tener un resultado. Frege extendió también las expresiones de la aritmética a expresiones de ecuaciones. Como $X^2 = I$ donde se nota la dependencia de un argumento, sin embargo, estas expresan una relación de igualdad que si se le cambia la variable adecuadamente se tendrá un número, y este tendrá un valor de verdad. O sea, que podrá decirse que es falso, o verdadero, dependiendo si se hizo adecuadamente la sustitución de la variable.

El Wittgenstein del Tractatus

La preocupación del lenguaje, en principio, que tuvo Wittgenstein según la mayoría de sus intérpretes, decimos, según esto puesto que otros estudiosos sobre Wittgenstein concuerdan en que sus visiones sobre la naturaleza del lenguaje que sostuvo, primeramente, en el *Tractatus* y posteriormente lo que sostuvo en las *Investigaciones filosóficas* es que hay una línea de continuidad de ideas y preocupaciones entre ellas. No es que en uno u otro periodo haya cambiado radicalmente de tesis, sino que sus intereses sobre el lenguaje seguían siendo los mismos, solo que éstos fueron abordados con metodologías diferentes como puede reflejarse en sus obras posteriores. Su primera teoría del lenguaje, surgió de su preocupación por los fundamentos de la lógica, pero ¿Qué tiene que ver con la naturaleza del lenguaje? Wittgenstein dio cuenta que, sí quería establecer los límites del lenguaje tenían que ser necesarios. Que no debería ser contingentes, para esto era forzoso la lógica pues *cubre* “y descubre todo lo que es necesariamente verdadero y puede, por tanto expresar con antelación a la experiencia”³. En palabras más llanas se dice que es lo *a priori*, antes de toda experiencia, que viene a mostrar lo que es cierto. Manifiesta la realidad tal como es. Según las palabras de Wittgenstein. Si lo anterior es cierto, lo que cabe hacer para un análisis correcto sobre

³ Pears, David (1973) *Wittgenstein* (trad. de José Planellls) Grijalbo, Barcelona, pág. 63.

Los significados de las proposiciones fácticas del lenguaje es una metodología lógica que, con posterioridad, agrega el filósofo vienes, contenga series de buenas secuencias lógicas acompañadas de un análisis exhaustivo en el cual pueda penetrarse hasta llegar a la esencia del lenguaje. Sin embargo ¿Cómo hacerlo o de qué partir? Como se dijo: desde la lógica, pero si se piensa un poco, los significados de las palabras en el lenguaje común aparentan tener sentido a partir del contexto en el cual se usan. Tienen significado, o se deduce su significado, no a partir de un estudio externo, como lo muestra la lógica, sino desde el mismo lenguaje⁴. En primera instancia parece que Wittgenstein rechaza tal propuesta al decir que hay una esencia del lenguaje que todos éstos comparten. En el sentido de que en la designación y el correcto uso de las palabras tiene una naturaleza que les es propia, a cada una. Que, para hablar correctamente, o con sentido, es necesario apegarse a la naturaleza de la palabra y no fiarse de los criterios que da el lenguaje común para la determinación de sentidos. Además, Wittgenstein, al igual que Russell, encuentra que las expresiones fácticas del lenguaje se reducen a una serie de proposiciones elementales, el llamado atomismo lógico, que muestra que el pensamiento que se refleje en nuestras expresiones de lenguaje, solo tiene sentido si y solo si éstas se apegan a las llamadas proposiciones elementales. Estas últimas, por otra parte, denotan el límite del lenguaje. En suma, la primera impresión de Wittgenstein es que:

Supone que la naturaleza esencial del lenguaje puede ser discernida en cualquier lenguaje actual; supone también que de esta naturaleza esencial se sigue el que cualquier lenguaje actual pueda ser analizado en proposiciones elementales; y que estas proposiciones elementales sirven como punto de origen desde el cual el filósofo puede calcular los límites de cualquier lenguaje posible utilizando las formas del razonamiento lógico.⁵

Sin embargo, a esta concepción del lenguaje le surge un problema que se genera por la concepción de las necesidades lógicas que tiene en principio. Las necesidades lógicas, de las cuales pretenden Wittgenstein establecer los límites del lenguaje, son tautologías

⁴ En las *Investigaciones filosóficas* Wittgenstein desarrolla con más precisión tal punto. Donde da cuenta que la objetividad que quería encontrar en el lenguaje es un hechizo, en sus palabras, producido por encontrar una esencia común en el lenguaje.

⁵ D. Pears, *op. Cit.*, p. 68.

vacías. Lo que quiere decir es que rebasan los límites del espacio y del tiempo que hay en el mundo, es decir, salen de los límites del lenguaje; para saber si lo que quieren establecer se puede justificar no a partir de ellas mismas, sino a partir de algo exterior a ellas. Pues si se parte de ellas haciendo alusión como meras tautologías, no se estaría diciendo con claridad, ni mucho menos estableciendo con exactitud, que es aquello que tiene sentido. Para dar un ejemplo de lo anterior se dirá lo siguiente. Un objeto es material si y solo si tiene la siguiente característica. Lo anterior, en primera instancia, es una necesidad lógica, pretende establecer lo que es un objeto material sin la necesidad de la experiencia. A partir de una manera lógica deductiva.

Hasta aquí todo bien. El problema surge al momento en que quiere ser transportado al mundo empírico. Pues, no dice el cómo poder identificar objetos en la realidad ya que se queda en un plano, como Wittgenstein dice, místico. Tómese místico en el sentido no hechizo o de algo relacionado con la magia, sino como algo que no es ni una proposición fáctica ni necesaria, sino una proposición que está en medio de éstos dos extremos. De aquí que ya en su mismo libro, el *Tractatus*, se pueda percatar que su noción, sobre las necesidades lógicas, tenía que tener contenido fáctico. El que se diga que Wittgenstein en la obra del *Tractatus* al principio defendía una primera impresión sobre las necesidades lógicas y posteriormente en la misma obra defendiera algo distinto a esto surge de una interpretación ya no heterodoxa del autor. Para esto Wittgenstein antes de dar un rumbo distinto sobre las necesidades lógicas dice que “los hechos en el espacio lógico, es el mundo”⁶ ¿Qué indica esto? Los hechos, para dar un ejemplo, la mesa es azul, se encuentra dentro de un espacio lógico, ósea en un determinado lugar en donde pueda decirse una verdad sobre la aseveración. Para ponerlo más claro, imagínese que se está dentro de una superficie cuadrada. En la cual se percata de una mesa que es de color azul, por lo cual hace la aseveración ‘la mesa es azul’, sin embargo ¿Cómo pudo identificar que es una mesa; el color azul, ¿y que estos dos objetos se pueden relacionar para decir la afirmación la mesa es azul? Por el espacio en el que se encuentra. Se dice

⁶ Wittgenstein, Ludwig (2010) *Tractatus lógico-philosophicus* (trad. de Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera) Alianza, España, pág. 49. [1921] (1.13)

que este determina los criterios de verdad para saber si las descripciones que se están dando sobre los objetos son verdaderas, el poder nombrar a los objetos para poder identificarlos. De lo anterior, se dice que como individuo que está dentro de un cuadro obtiene una realidad, o siendo más precisos, un mundo. Todo aquello que esté dentro de los cuatro lados del cuadrado será su realidad y la manera en la cual las relaciones entre objetos tienen sentido.

Ahora bien, si todo lo que se acaba de decir se relaciona sobre el pequeño problema que tuvo Wittgenstein sobre las necesidades lógicas, dio cuenta de que “El mundo viene determinado por los hechos y por ser éstos todos los hechos. Porque la totalidad de los hechos determina lo que es el caso y también cuanto no es el caso.”⁷ De donde se sigue que si quiere establecer los límites del lenguaje no tiene que hacerlos fuera del mundo, sino dentro de él, por más que la lógica le haya mostrado un camino algo distinto. Pero si se parte de esta manera, los límites del lenguaje serían contingentes, pues serían cuestiones de hechos. Entonces ¿Cómo partir? Si al parecer cualquiera de las dos alternativas tiene inconvenientes. Es aquí donde Wittgenstein sale a relucir otra propuesta diferente a las dos anteriores, la mística.

Donde los límites del lenguaje tendrán que salir fuera del mundo, sin embargo, estos se entenderán dentro de él sólo por medio de la mostración. Lo que indica que carecerán de las características del lenguaje fáctico. Pero este tipo de establecimientos de límite de lenguaje, qué tipo de enunciados son. El filósofo austriaco los caracteriza, ni como necesario (tautológico), ni como facticos, sino como algo que no va a ningún extremo, lo místico. Que en lo coloquial se puede decir que son metafísicos. Pero no una metafísica especulativa; Wittgenstein, al igual que el proyecto kantiano, quería romper con la manera de hacer filosofía y darle un nuevo rumbo. Donde ya no tenía que ser un sistema que saliese de los límites del mundo para establecer verdades. No haría especulaciones, sino que, en el caso de Wittgenstein, y en mi parecer también en el de Kant sería darle a la metafísica un nuevo rumbo para que no jugará un papel tan

⁷ *Ídem.* (1.11, 1.12)

importante para el entendimiento del mundo, sino que sirviera como pautas para la comprensión del significado de las palabras, en el caso de Ludwig; mientras que en Kant se establecería los límites de la razón humana. sino que estas salían fuera del mundo y, a su vez, regresaba a éste para darle contenido fáctico a sus enunciados. Para Wittgenstein este andar de la metafísica era hacer una buena metafísica o buenos sinsentidos. Quería decir aquello que no podía decirse. O como lo menciona David Pears, de manera excepcional, “o bien se podría esbozar alguna sutil distinción entre un sinsentido aceptable y otro completamente inaceptable”⁸. De esta manera se obtiene dos cosas. La primera es que la concepción que tiene sobre las necesidades, no es que no pueden ser necesarias a partir de meras tautologías, ni estrictamente positivas. Sino que estas tienen ambas, de las dos. Ya que, por una parte, son necesarias, pero a partir de lo que determina el mundo. La segunda es que tienen contenido fáctico que, con la ayuda del método lógico, dan con el camino por el cual saber que las proposiciones hacen uso de los significados, de las palabras. De aquí que se esté diciendo algo con sentido, para a su vez comprender el mundo.

Conclusión

Se tomó a los límites del lenguaje como necesarios, los cuales se establecen a partir de lo místico. Donde éstos tienen algo de fáctico y de metafísica bien hecha. Sin embargo, surge una pregunta ¿Qué es lo que nota Wittgenstein en el mundo para qué este de las pautas para un buen entendimiento de las proposiciones del lenguaje? Tiene la noción de qué es un espacio, pero no un simple espacio, sino un espacio lógico en donde se dan hechos. Al mencionar lógico quiere decir que es un lugar en donde el análisis de los significados, de las palabras, se puede esclarecer mediante un análisis que conduzca a dos cosas. Primera, que éstas tienen un significado preciso. De aquí que tengan sentido las palabras si se pueden analizar con los criterios que impone el mundo o representa cosas. Pero ¿qué es lo que muestra sobre la importancia del mundo para el lenguaje? Que el

⁸ D. Pears, *op. Cit.*, p. 71.

mundo es un espacio visible, que tiene el individuo del cual partir para poder llegar de manera no intuitiva, o sea no metafísica, sino deductiva, al sentido de las palabras. Es lo que se tiene al alcance, debido a la finitud humana, para establecer los límites del lenguaje. Esto porque si se sale de los límites del mundo, o del espacio, es ahí donde se empieza hablar de sin sentidos. Porque los conceptos salen a donde no hay espacio haciendo de esta manera que no se sepa si lo que se dice tenga sentido. Segunda, también el mundo permite hacer un análisis exhaustivo. Lo que quiere decir que a través del mundo y del pensamiento del hombre, siempre y cuando este se sujete a la lógica, le permite notar que el lenguaje común tiene fallas y ambigüedades que hacen que tenga una mala comprensión de las proposiciones causando que formule pseudoproblemas. De esta manera nota que el mundo no puede ser interpretado, entendido, ni representado de una sola manera, sino de otra que es objetiva. De aquí se llevaba a cabo un análisis más detallado, porque se llega al fondo del sentido de las palabras para deducir de manera lógica el pensamiento que se plasma en ellas; aunado a esto las proposiciones elementales y el establecimiento de valores de falsedad y exclusión de éstas. En suma, el mundo es lo que se tiene al alcance para el análisis de nuestras palabras, esto por la finitud humana. Lo que debería hacerse es llevar a cabo el método lógico para la designación, de manera objetiva, de las palabras.